



espacios vacíos

INVISIBILIDAD Abril Rojas Ángel

Abril Rojas Ángel es Licenciada en Periodismo y maestranda en Diseño Fotográfico por la Universidad Iberoamericana León, Gto., México. Se ha especializado a través de los Diplomados en Comunicaciones de Mercadotecnia por la Universidad del Claustro de Sor Juana; de Diseño Gráfico, Creación Literaria, Oratoria y como estrategia de Comunicación Pública en Situaciones de Crisis, por la Universidad de Guadalajara.

En 2008 obtuvo el Premio Nacional “Alas de Plata” por la Categoría “Columna” y “Crónica”, que premia a lo más destacado de la Comunicación en México; por parte de la Secretaría de Gobernación, obtuvo Mención Honorífica en el concurso “Sentimientos de México” en 2014.

Asimismo, es Premio Nacional de Fotografía de Derechos Humanos 2017, con el 1er lugar por la Agencia Cuarto Oscuro y el Gobierno del Estado de Coahuila.

Se ha desempeñado en las áreas de Comunicación Social en la H. Cámara de Diputados como asistente de producción; ha sido articulista en el área cultural para la revista 3D2 y desde 2010 colabora en el sector público federal, en donde se ha desempeñado como diseñadora y reportera en coberturas de emergencia, así como instructora de talleres sobre Reducción del Riesgo de Desastres.

A partir de 2016 a la fecha, es Subdirectora de Seguimiento a Programas de Protección Civil, a través de la cual coordina el análisis de los programas y programas especiales de Protección Civil de estados, municipios y delegaciones; consolida el catálogo de refugios temporales a nivel nacional, e imparte el Taller para la Elaboración de Programas y Programas Especiales de Protección Civil; asimismo funge como enlace de comunicación de la Dirección General de Protección Civil de GOB.MX y de los Sistemas Informáticos de la Dirección de Coordinación Estatal y Municipal.

Statement

¿Por qué no los podemos mirar?

A los que visten transparente, a los que calzan nada, a los que comen sombras y los que viven del otro lado.

-¡Sí! Del otro lado de los derechos humanos.

De los que ni siquiera su nombre ha sido escrito, dicho o pensado en los últimos años.

Nosotros los que sí somos visibles, hemos cavado una gran franja para que ellos se encuentren excluidos de derechos humanos, democracia, de un sistema de justicia que los reconozca y de su seguridad humana.

Así lo revela el informe especial de la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal: “Situación de los derechos humanos de las poblaciones callejeras en el Distrito Federal 2012–2013”¹; el cual muestra un panorama de la exclusión social que viven niñas, niños, jóvenes y adultos en situación de calle.

De acuerdo con una declaración de José Ramón Amiev, Secretario de Desarrollo Social de la Ciudad de México², aproximadamente hay 4,500 personas invisibilizadas.

La falta de un censo y cifras certeras dan muestra de la discriminación que viven incluso para ser contados.

Sin embargo, ellos no son sólo números ni son invisibles; ellos tienen nombre y compartieron conmigo sus testimonios, pero es aun más valioso que ello: su mirada...

Marco teórico

Reflexiones sobre la fotografía y sus cualidades.

La fotografía como medio social para modificar la percepción de realidades.

La primera imagen que llegó a mis manos fue de Tina Modotti: “Manos de pala”, de 1927. La obtuve gracias a la réplica que hizo en ese entonces un partido recién creado, el “Social Demócrata”, quien reprodujo varias fotografías icónicas del México que nos duele, y que en ese momento un partido se apropió de los simbolismos y la carga histórica que contenía “tan sólo esa imagen”, para que

¹ CNDHDF. Situación de los derechos humanos de las poblaciones callejeras en el Distrito Federal 2012-2013.

² *El Universal*.

<http://www.eluniversal.com.mx/articulo/metropoli/cdmx/2016/07/15/aumento-poblacion-en-situacion-de-calle-sedeso>
consultado el 1 de noviembre de 2016.

abanderara el concepto de una organización difícilmente descrita como auténtica, tal como la imagen utilizada.

Sin embargo, el propósito estaba hecho, postales llegaban a jóvenes que podían sólo ignorar o, como fue mi afortunado caso: el blanco y negro me engancha y traslada a una época marginada y negada sistemáticamente; las manos arrugadas, sucias, heridas por las brechas sociales construidas en un México en el cual, la guerra civil tenía ya 11 años; aquella lucha con el propósito de obtener derechos que protegieran sus tierras y libertarlos de abusos por los que concentraban la mayor parte de la riqueza. Tan sólo esas manos contenían cientos de protestas, pancartas, poemas o discursos hechos a favor de un cambio social, como lo representó la Revolución Mexicana; esas manos que me paralizaron por primera vez eran las manos de mi abuelo, de mi padre, eran las mías; y en sólo un instante experimentaba lo que Roland Barthes denominó *Punctum*³, porque esas manos eran ya, las mías.



¿Cómo una imagen puede provocar tanto y hablar por todo un país, en una época clave que ha quedado grabada en la historia visual de millones de mexicanos?

La fotografía representa el medio para tomar un cuadro de la realidad que, a partir de la subjetividad del autor, llega a nosotros como un vendaval de verdad.

Tal es el caso de la obra de Walker Evans y Dorothea Lange, y su fotografía documental; a partir de la mayor crisis económica y financiera que sufrió Estados Unidos: la Gran Depresión. Roosevelt consideró y concibió el poder que manifiesta una imagen en tiempos claves para persuadir el clima político; creó la Farm Security Administration (FSA) con un departamento dedicado exclusivamente a la fotografía; su objetivo: documentar y sensibilizar sobre la pobreza en las áreas rurales, cuando se implementaron las tolvaneras y los campesinos se vieron obligados a migrar.

“The Migrant Mother”, otra fotografía icónica de la ya de por sí difícil situación de pobreza, sumado al éxodo de los trabajadores agrícolas en 1936, mostró la fragilidad de una potencia mundial, esta imagen creada por la mirada de Dorothea Lange, quien al respecto, declaró: *“I saw and approached the hungry and desperate mother, as if drawn by a magnet. I do not remember how I explained my presence or my camera to her, but I do remember she asked me no questions. I made five exposures, working closer and closer from the same direction”*.

³ Barthes, Roland. *La cámara lúcida*. 1980.

La mirada de Florence Owens Thompson (mujer retratada) era la preocupación de miles de norteamericanos ante un futuro incierto y desolador; los niños abrazando la angustiada espera de su madre que no tenía respuesta, ni podía asegurar siquiera la comida de ese día: era la escena de un futuro que los alcanzó.

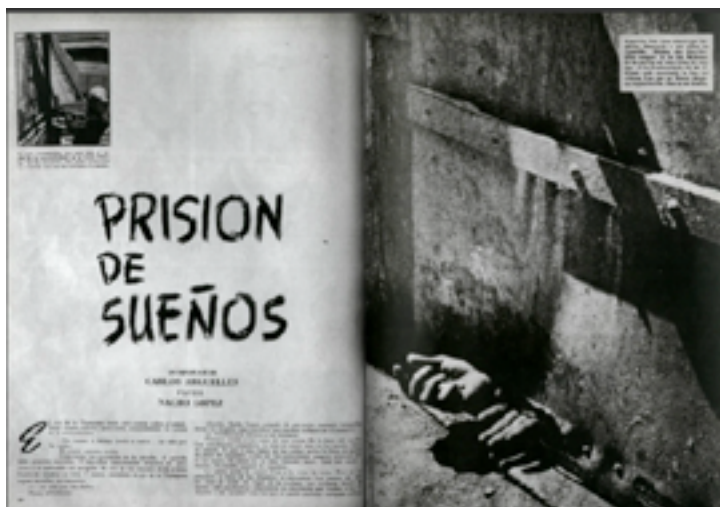
Por primera vez, esta fotografía mostró el tambalearse de un gigante, a partir de la figura representativa de una madre sin claras certezas: “Ningún otro tipo de reliquia o texto del pasado puede ofrecer un testimonio tan directo del mundo que rodeó a otras personas en otras épocas.” Sólo la fotografía pudo hacer evidentes realidades sociales que no imaginábamos desde otras fronteras; y las manos que cimbraron una sociedad en México, eran similares a la figura poderosa de una familia en decadencia, a través de la avasalladora realidad.



Tal es el caso del fotógrafo Nacho López, quien a diferencia de la decena de fotógrafos del medio, en la década de los 50 apostó por el México “de verdad”, retiró de su ojo el flamante discurso presidencial pronunciado, a la par de estrenarse en esa época la película “Los olvidados” de Luis Buñuel.

Como esta película, Nacho López abordó el México desigual prevaleciente en esta época. Y lo hizo desde un día cualquiera en la vida de la ciudad, hasta sus mil caras, debajo de una carpa, en el cabaret “El Burro” o el avasallador reportaje “Prisión de Sueños” en la cárcel de Lecumberri:

Dicho reportaje se enmarca en una de las cárceles más temidas del siglo XX y conocida como El Palacio Negro, por las oscuras historias que encerraban sus barrotes, en donde predominaba la violación de los derechos humanos.



Mostró el panorama que prevalecía en el sistema carcelario del México de “Oro”: desigualdad, hacinamiento, suciedad, dolor, violencia e injusticia.



Omar Alfonso Copia Sánchez / 32 años
"Mi mamá prefirió darle de comer a su pareja... que a mí...".
Fotografía: Abril Ángel 2016

Esta imagen refleja una intencionalidad tanto poética como documental. Al utilizar el blanco y negro como técnica nos aporta el abandono, la miseria, el México del otro lado de la prisión; resaltan las formas y los tonos de las manos, así como el contraste con las sombras largas proyectadas sobre el cemento.

Tal austeridad del blanco y negro asoma la hora en que el sol calienta más y quema los bloques inviolables de acero, la súplica de un preso pegado a esa plancha ardiente por un pequeño espacio en el cual apenas cabe su mano para suplicar y pedir clemencia, pan o un pequeño pedazo de libertad; esta descripción sólo podría ser posible con una imagen que no necesita más que hable por sí sola, su estructura narrativa del limbo en el que viven los prisioneros y del cual el escape es casi imposible.

A través de la fotografía podemos replantear la historia o el discurso establecido a conveniencias políticas; el autor es quien procura la imagen, el significado, los símbolos que experimentará el espectador para modificar la percepción masificada de realidades o el otro lado de la historia; el que no puede ser claro en el medio oficial.



Marisol Valdés Felipe / 33 años

"Salí de casa hace ya 25 años... por maltrato de mis hermanos... tenía 8 años".

Fotografía: Abril Ángel 2016

Contexto

Esta mirada que, a través del proyecto artístico **Invisibilidad**, busca a través de la fotografía proporcionar elementos para reflexionar en torno al estado que guardan las dimensiones que conforman el fenómeno de las poblaciones callejeras, así como crear otro principio para referir y abordar a este grupo vulnerable, para la transformación social de la ciudad que habito.

El proyecto esboza cómo es vivir en la calle: espejos de auto-reconocimiento o no, que captan el reflejo de la pobreza extrema en el ámbito de lo urbano.

Esta verdad que lacera, a la que nadie vuelve la mirada (por no encontrarse interés de por medio), es el principal motivo para decir:

¡Véanlos!, ¡Existen! y ¡Son!

Tienen nombre, historia, pasado y aún no estoy segura si tienen futuro.

Pero esto depende de nosotros, de la juventud que no está de acuerdo con la exclusión, de nosotros que pedimos verlos y reconocerlos iguales a nosotros; ni más ni menos.



Martín Mancilla Cardoso / 33 años

“Desde los 6 años mi papá me perdió en la Villa de Guadalupe, él hizo un juramento... ahora soy faquir... la gente es dura, hasta que te ve sangrar te da una moneda, antes no”.

Fotografía: Abril Ángel 2016

El proyecto artístico es una incidencia e irrupción en la segunda ciudad más grande del mundo que habla de modernidad y vanguardia, sin embargo no los ha mirado.

¿Cómo hacer que la gente los mire?, ¿cómo llegar a los espacios de los habitantes de la ciudad, si ni siquiera conocen esta realidad, ni mucho menos sus historias?, ¿cómo utilizar las imágenes para mover?

Mover emociones, pensamientos que parecen estáticos por la invisibilidad de las poblaciones callejeras.

¿Cómo mirarse en ellas y ellos, identificarlos y acercarlos?

A través de la intervención de muros en la Delegación Miguel Hidalgo de la ciudad de México, de los espacios comunes y cotidianos, para que todo aquel que pase por la ciudad e intente ignorarlos, pueda mirar sus ojos, su realidad: Nuestra realidad.



Javier Leonardo Bapoarellanes / 18 años

“Por problemas familiares me salí a los 5 años... lo más duro es la discriminación de los policías, cuando pides una moneda me las avientan... esto... es dermatitis no he seguido el tratamiento”.

Fotografía: Abril Ángel 2016

Invisibilidad a través de la fotografía de mural constituye una denuncia, al hablar de la importancia de informar sobre la atención prioritaria y mostrar las múltiples causas de vulnerabilidad a la que están expuestos; esta obra, al instalarse en una zona clasificada bajo el concepto de exclusiva, permite cuestionar la polaridad de una ciudad llena de contrastes.

Plantea a su vez un discurso metafórico al confrontar y observar los rostros de las poblaciones callejeras, impresas en tamaño espectacular, haciéndolos más que evidentes; asimismo, contrasta cómo hemos ignorado e invisibilizado sistemáticamente, para perpetuar en las paredes de esa exclusiva zona, las historias de ellas y ellos, quienes se encuentran y miran de frente.

En ese sentido, el espectador interesado en conocer más del proyecto y de la obra, tendrá una etiqueta o hashtag, a través del cual podrá consultar en redes sociales el contenido del proyecto:

#invisibilidadmx

El hashtag permite vincular al usuario a las diferentes redes sociales disponibles, como twitter, facebook, Instagram y página oficial del proyecto en donde conocerán sus historias, cifras y material que abordan estas complejidades sociales y los símbolos de la imagen.



José Miguel Romualdo Miranda / 23 años

“Tenía 11 años, me gustó estar más afuera que adentro... adentro es cabrón. Ya me picaron”.

Fotografía: Abril Ángel 2016

Los habitantes así, no sólo serán espectadores sino que fungirán como un elemento de confrontación que la fotografía brinda, a través de la oportunidad de mostrar realidades que ocultamos rompiendo la superficie de la vida cotidiana.

Los factores que se toman en cuenta para decir que una delegación es exclusiva ⁴, radica en el precio por metro cuadrado.

La Ciudad de México se divide en 16 delegaciones políticas, una de ellas, la Delegación Miguel Hidalgo ocupa el tercer lugar ⁵ con los mayores ingresos del país, de los 2458 municipios con los que cuenta México.

4 Las 10 zonas más exclusivas para vivir en el DF

<http://www.metroscubicos.com/articulo/guia-de-precios/2012/11/28/las-10-zonas-mas-exclusivas-para-vivir-en-el-df>
consultado el 11 de octubre de 2016

5 PNUD. Índice de Desarrollo Humano Municipal el México: nueva metodología

<http://www.mx.undp.org/content/dam/mexico/docs/Publicaciones/PublicacionesReduccionPobreza/InformesDesarrolloHumano/UNDP-MX-PovRed-IDHmunicipalMexico-032014.pdf> consultado el 1 de noviembre de 2016.



La delegación además reúne algunas de las colonias con mayor poder adquisitivo como: Lomas de Chapultepec, Polanco y Bosques de las Lomas.

En una ciudad que comparte estos indicadores se hace evidente la desigualdad social, incluso para gozar del derecho de vivir o habitar un metro cuadrado, puesto que se requiere un ingreso en promedio de 23,475 pesos ⁶ (1 132.60 dólares) para vivir en esta delegación. Por ello, cobra gran relevancia la ubicación de la intervención: Hacer evidente la enorme diferencia de habitar un espacio.

Acerca de los conceptos abordados en el proyecto, de acuerdo con la encuesta sobre discriminación en la Ciudad de México 2013 , entre las causas más comunes de discriminación⁷, la pobreza ocupa el primer lugar, la situación económica el quinto y la clase social ocupa el décimo.

El 86.1% de las personas en la Ciudad de México consideran que sí existe discriminación, siendo la población callejera el lugar número 15 entre los grupos más discriminados; de ello, las formas que menciona la gente por las



6 *Forbes*. Las Delegaciones más caras para rentar departamento.
<http://www.forbes.com.mx/las-delegaciones-mas-caras-para-rentar-departamento/#gs.kQlhVnQ> consultado el 11 de noviembre de 2016.

7 Encuesta sobre Discriminación de la Ciudad de México (EDIS-CdMX 2013).
http://copred.cdmx.gob.mx/wp-content/uploads/2015/01/EDIS_Integ_Poblaciones_Callejeras.pdf consultado el 11 de noviembre de 2016.

cuales discriminan a este grupo son: la gente no quiere que se le acerque por su apariencia, piensan que son delincuentes, por no tener nada o por sólo el hecho de vivir en la calle. De estos resultados podríamos formular muchos cuestionamientos, uno de ellos es: ¿Realmente existe alguna diferencia que nos distinga de ellos?

La respuesta no sólo es a través de la obra en concreto, sino del proceso de comunicación y la carga de simbolismos que significa tomar las calles para expresarnos. Sobre todo del país al que pertenezco, uno con pasado y mucha historia que cuestiona y ahonda en temas sociales o políticos a través del arte; de ello me siento orgullosa de la Escuela de Muralistas Mexicanos (Rivera, Siqueiros, Orozco o Tamayo) que marcaron y conformaron nuestra identidad como país; en ese entonces la apropiación de los muros de edificios públicos tomados como lienzos para expresar mensajes en torno a la conquista, el capitalismo y la política, eran muestra clara de que el arte es un medio que sin distinción puede llegar a todos e invitar al análisis del contexto social, pues el arte no discrimina.



Afortunadamente, para nuestra generación, somos los agentes de cambio que no abandonamos los principios que enarbolaban dichos artistas, que gracias a los movimientos contra culturales y una fuerte demanda a través de expresiones artísticas por mostrar un mensaje claro del arte como medio de denuncia, podemos cuestionar: ¿Cuál ha sido la ventaja de los que están a unos kilómetros de aquí o de allá?

¿Por qué la desigualdad es proporcional al espacio que habitamos?

Cronograma

1. Definición de proyecto 1: “Psiquiátricos: Mentes Ocultas”, agosto-octubre 2015.
2. Emisión de carta por parte de la Universidad para realizar proyecto en Psiquiátrico Estado de México, noviembre-diciembre 2015.
3. Rechazo de propuesta para ingresar a realizar trabajo artístico por políticas del Hospital, enero 2016.
4. Cambio de tema a poblaciones callejeras, febrero 2016.
5. Establecimiento del concepto y metodología de proyecto, marzo 2016.

6. Primer toma fotográfica a integrantes de poblaciones callejeras, abril 2016.
7. Investigación cualitativa y cuantitativa, mayo-agosto 2016.
8. Entrevistas a integrantes poblaciones callejeras, septiembre 2016.
9. Segunda toma fotográfica a integrantes de poblaciones callejeras, octubre 2016.
10. Redacción de ensayo y proyecto, noviembre 2016.

Conclusiones

Invisibilidad muestra las muchas características que compartimos con ellas y ellos, la principal es que somos mexicanos y todos gozamos de los derechos humanos reconocidos en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

Pero aún más allá de las fronteras, compartimos las dudas, los sueños, la esperanza, el deseo férreo de que la realidad cambie.

Por encima de la apariencia, de la edad, de los lugares que habitamos: su dolor es nuestro dolor y lo que nos separa es que tenemos la oportunidad a través de este proyecto y espacio, la juventud puede cambiar la realidad de Iberoamérica, empezando por nuestras comunidades y ciudades.

Proyecto Invisibilidad es un tratado que incide en el imaginario colectivo que los jóvenes le debemos a nuestra gente, pero además resulta ser el acto más solidario y democrático que podemos hacer con las poblaciones callejeras:

Reconocerlas.

Pero sobre todo hacerlos VISIBLES.

Del proyecto como segunda etapa, realizaré otra sesión fotográfica con integrantes de las poblaciones callejeras y entrevistaré a mujeres en situación de calle. Asimismo, oficializaré los espacios que la Delegación Miguel Hidalgo de la Ciudad de México asignará para dicha muestra, y perfeccionaré la producción artística sobre las siluetas de los rostros adaptadas al espacio (una vez asignado).











